

TRIBUNA

“Morriña por el terruño, desde la tierra de los aztecas”



ROD'PRADO G.
Escritora

Mis padres, Don Arsenio y Doña Marisa, originarios de A Bola y de Celanova, tras su matrimonio en A Coruña en Junio de 1959 emigraron en barco hacia su nuevo hogar en la Ciudad de México, donde ya vivían algunos hermanos de mi padre con quienes iría incursionando en negocios de restauración: una tradicional cantina mexicana, una roscitería de pollos, un restaurante con la especialidad del chamorro de cerdo. Desde su llegada fueron incluidos, respetados y queridos por la sociedad española afincada por décadas en la tierra de los aztecas; con su gran carisma y nobleza, forjaron por igual estrechos lazos de amistad con la comunidad del país mestizo que generosamente les ofrecía un porvenir.

Las puertas de la casa en Yácatas 387 siempre estuvieron abiertas para familia, amigos, y extraños por conocer. Ubicada en los linderos de un barrio de clase media, no era una casa lujosa, ni contaba con una arquitectura muy planificada -mi propio padre diseñó y edificó retazos de la construcción de la mano del maestro Armando, quien era muy bonachón pero invariablemente le fallaba la simetría en las alturas de los peldaños-. Sin lugar a dudas era un hogar con vida propia.

Tenía varias habitaciones en las que al paso de los años se alojarían diversidad de personas: mamá y papá con la familia aumentando hasta un total de seis retoños; algunos sobrinos emigrantes de Galicia que eran recibidos y arropados bajo la tutoría del tío Arsenio; las nanas que ayudaban a mamá para proveer alimento y cuidado

LAS PUERTAS DE LA CASA EN YÁCATAS 387 SIEMPRE ESTUVIERON ABIERTAS PARA FAMILIA, AMIGOS, Y EXTRAÑOS POR CONOCER

a todos los habitantes de aquella casa de cuatro pisos -con siete habitaciones, cuatro baños completos, dos comedores, un par de salas de estar, y un amplio patio con una linda jardinera donde mamá siempre tendría Cala Lily blancas-; incluso llegaron a hospedarse algunas amistades que en momentos de desamparo vendrían en busca de una familia putativa amorosa que les acogiera sin condiciones.

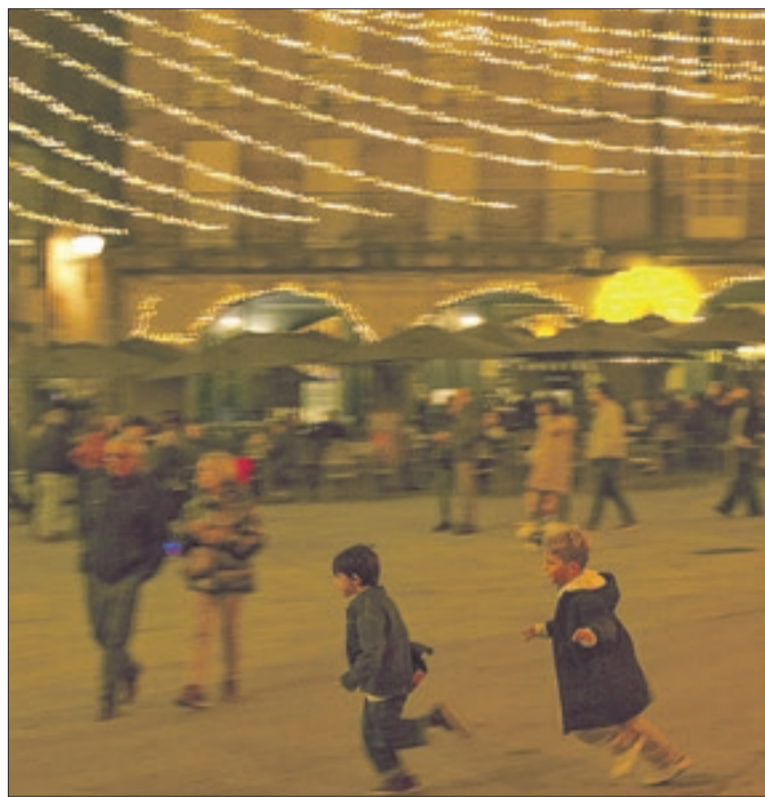
Para las fiestas navideñas era siempre el lugar de reunión. Seríamos los de casa, los primos con sus propias familias, y los amigos que

no tuvieran dónde festejar, así fuera de último momento. Recuerdo que en alguna ocasión llegamos a ser más de 50 personas!

La cena de Noche Buena sucedía en el salón del comedor principal. Sobre una pomposa mesa estilo Luis XV en madera clara con detalles en dorado, se montarían el máximo de asientos posibles para los invitados; con un par de mesas laterales adicionales para sentar a los pequeños, y quienes no cupieran en la mesa grande.

Los preparativos para las fiestas empezaban días antes; desde la logística de los platillos por preparar, dividiendo lo que correspondía llevar a cada una de las familias. Sucedian conocidos rituales como 'desalar el bacalao'; los aromas en la nevera por las costillas de cerdo marinándose; la magia en las bolitas 'invisibles' de la sopa de tapioca con zanahorias; la sigilosa desaparición de las deliciosas rosquillas de anís de mi madrina; y no podía faltar el licor de café que papá destilaba con semanas de antelación para regalar cada año a sus amistades.

Esa noche sería un continuo hilar de emociones: estrenar el vestido de fiesta; disponer del espacio adecuado para el arbolito navideño que se llenaría de cajas de regalos de intercambio; tener a punto la chimenea para quemar bombones y asar castañas; colocar de forma creativa las figuras del Belén. Seguido del encuentro entre las familias: las mamás cotilleando en la cocina mientras montaban los



Dos niños corretean por una calle navideña en Ourense.

alimentos para llevarlos a la mesa; los papás en la sala de estar, abriendo botellas de vino, sirviendo licores, fumando puros, inmersos en conversaciones de los problemas del mundo; los pequeños en el patio para repasar el último ensayo de la obra navideña que cada año mi hermana escribía y solíamos presentar a los grandes en la tarde de Navidad, tras compartir la comida 'del recalentado' de la noche anterior.

Aunque el recuerdo más presente en mi memoria, sería el momen-

to en que al terminar de cenar, pasada la media noche en México, mis padres se acercaban al teléfono de la estancia, donde se sentarían para hacer girar en repetidas ocasiones esa rueda con números que conseguiría enlazar una llamada al otro lado del mundo, para conectarles por unos minutos con la familia en España; tengo muy clara esa imagen de sus rostros: una media sonrisa de labios temblorosos, acompañada de sus ojos inundados por lágrimas contenidas; esa morriña por el terruño.

Belfrio
distribución alimentaria

Les deseamos felices fiestas y próspero año nuevo

HELADOS Nestlé

Δnedilco

Ctra A Grovia 6
C.P. 32710-O Pereiro de Aguiar - Ourense
Tel. 988 25 94 48 · belfrio@belfrio.com

BEKAS

Zona Universitaria
Otero Pedrayo 6

Reservas al teléfono
988 237 585

SNACK BAR CAFÉ

20 AÑOS DE TEX-MEX EN OURENSE

Felices fiestas y próspero 2025 ❄️

xeoaquis
geología hidrogeología

Bo Nadal e Próspero 2025
investigar, analizar, aprovechar

ESTUDIOS HIDROGEOLOGICOS
APROVECHAMIENTOS GEOTERMICOS

Avenida de Buenos Aires, 17 Entfo. Oficina 4
32004, Ourense - Galicia - España
T. 988 10 12 80 - 671 54 55 11 / xeoquis@xeoquis.com
www.xeoquis.com